

Artículo de Investigación

Estudio filológico del uso de los arcaísmos en el habla de México

Philological study of the use of archaisms in the speech of México

José Manuel González Freire: Universidad de Colima, México.
jmgfreire@ucol.mx

Fecha de Recepción: 07/06/2024

Fecha de Aceptación: 03/07/2024

Fecha de Publicación: 18/07/2024

Cómo citar el artículo (APA 7^a):

González Freire, J. M. (2024). Estudio filológico del uso de los arcaísmos en el habla de México [Philological study of the use or archaisms in the speech of México]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-329>

Resumen:

Introducción: Este estudio explora el uso de arcaísmos en el habla de Colima, México, y otras regiones hispanoamericanas. Los arcaísmos son palabras del español antiguo que han caído en desuso en España, pero que siguen siendo comunes en estas regiones. **Metodología:** Se realizó una comparación entre el vocabulario arcaico del habla cotidiana de Colima en el siglo XXI y las palabras usadas por Miguel de Cervantes Saavedra en "El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha" (1605). Esta comparación permite observar las similitudes y la persistencia de estos términos a lo largo del tiempo. **Resultados:** La comparación mostró que muchas palabras utilizadas por Cervantes, como *alacena*, *lindo*, *alberca*, *amagar*, *anteojos*, *cincho*, *enmarañarse*, *dilatar*, *dizque*, *fidalgo*, *fogón*, *guarro*, *haragán*, *liviano*, *mandil*, *antier*, *asadura*, *aventarse*, *prieto*, *platicar*, *raspar*, y *rendija*, todavía se usan en el habla cotidiana de Colima en el siglo XXI. **Discusión:** Los hallazgos sugieren una notable conservación del léxico español antiguo en ciertas regiones de México, lo cual puede deberse a factores históricos, sociales y culturales específicos que han favorecido la persistencia de estos términos. **Conclusiones:** Este estudio destaca la riqueza y diversidad del español en Hispanoamérica, evidenciando cómo las palabras del español antiguo han perdurado en regiones como Colima. La comparación con "El Quijote" subraya la continuidad del uso de arcaísmos en el habla contemporánea mexicana.

Palabras clave: filología; arcaísmos; español; lengua; léxico; literatura.

Abstract:

Introduction: This study explores the use of archaisms in the speech of Colima, Mexico, and other Hispanic regions. Archaisms are words from old Spanish that have fallen out of use in Spain but remain common in these regions. **Methodology:** A comparison was made between the archaic vocabulary of everyday speech in Colima in the 21st century and the words used by Miguel de Cervantes Saavedra in "El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha" (1605). This comparison allows observing the similarities and persistence of these terms over time. **Results:** The comparison showed that many words used by Cervantes, such as *alacena*, *lindo*, *alberca*, *amagar*, *anteojos*, *cincho*, *enmarañarse*, *dilatar*, *dizque*, *fidalgo*, *fogón*, *guarro*, *haragán*, *liviano*, *mandil*, *antier*, *asadura*, *aventarse*, *prieto*, *platicar*, *raspar*, and *rendija* are still used in the everyday speech of Colima in the 21st century. **Discussion:** The findings suggest a notable preservation of old Spanish lexicon in certain regions of Mexico, which may be due to specific historical, social, and cultural factors that have favored the persistence of these terms. **Conclusions:** This study highlights the richness and diversity of Spanish in Hispanic America, demonstrating how old Spanish words have endured in regions like Colima. The comparison with "El Quijote" emphasizes the continuity of the use of archaisms in contemporary Mexican speech.

Keywords: philology; archaisms; Spanish; language; lexicon; literature.

1. Introducción

Los sustratos lingüísticos de contactos de lenguas han conformado un castellano suave, propio de la región de Colima, en el estado que lleva su nombre en los Estados Unidos Mexicanos. Hay pocos lugares en el mundo y me atrevería a decir que Colima es de los pocos en todo el mundo y dentro de México, el Sur de Jalisco que colinda frontera natural con Colima, donde ese léxico arcaico es muy acentuado, usado y detonante en el habla de los colimotes en el actual siglo XXI. Ahondaré brevemente algunos elementos lingüísticos del habla de la zona de la villa de Colima, fundada por los españoles el 25 de julio de 1523, siendo la ciudad más antigua del Occidente de México, también es la tercera ciudad más antigua bañada por las aguas del Océano Pacífico y la novena de América en ser fundada por los españoles, estos datos son de suma importancia para saber desde donde comenzamos, y como al final, esta comunidad prosperaba las relaciones vecinales entre indígenas, mestizos, criollos y españoles que hizo posible también en el habla para conformar la variante del castellano que se habla en la actualidad en Colima. Otros estados colindantes como Jalisco y Michoacán también tienen sus arcaísmos, pero no tan acentuado o menos palabras de las esperadas, que muchas de ellas se repiten en el norte y centro del país. Es propio de la lengua mexicana explicar ciertos fenómenos que se han producido en el habla a través de los siglos de convivencia entre sus pueblos y que son parte de la cultura mexicana, como los albures, modismos, frases hechas, neologismos, el caló, arcaísmos, refranero, etcétera. El castellano suave de México se caracteriza sobre todo por su léxico, es decir por las palabras que utilizan expresiones, vocablos específicos de alguna región, topónimos, arcaísmos y sinónimos de origen indígena.

En 1492, cuando Cristóbal Colón llegó a América, el castellano se encontraba consolidado en la Península Ibérica, pero durante el comienzo del Renacimiento se produjo una verdadera revolución consonántica que afectó especialmente a las llamadas sibilantes, las cuales se redujeron, y ésa fue la variedad que llegó al Nuevo Mundo (América) y la fusión con otras lenguas indígenas de Mesoamérica dieron paso a un nuevo castellano, hoy conocido como como español de América y en México según la Real Academia Española es el "castellano suave". En este continente se enriqueció con el aporte de las lenguas indígenas de Hispanoamérica y los arcaísmos que usaban la gran mayoría de los españoles, frailes,

soldados, escribanos y marineros que llegaron a América, se quedaron durante estos cinco siglos y en mayor o menor medida, la mayoría de estos arcaísmos no han recibido alguna alteración léxico-semánticas, y ahí siguen usándose en el habla cotidiana, en el habla usual de diario los habitantes mexicanos de esta región, antiguamente, en el siglo XVI pertenecía a la región de la Nueva Galicia.

En la actualidad el proceso de aplicación de las tecnologías en la enseñanza de la lengua española de México, conocida como castellano suave, según la misma Academia Mexicana de la Lengua, adscrita a la Real Academia de la Lengua Española, con sede en Madrid, España, nos dice el gran interés que tiene este tipo de trabajos de investigación para el desarrollo de la lengua española y los estudios de sus variantes en América. En sus antecedentes debemos tener en cuenta cómo nace este interés por el estudio de los arcaísmos, mexicanismos y sus variantes del español en América, y me lleva a seguir este camino cuando allá por el verano del año 2002, llegué a la ciudad de Colima, México, en un programa de cooperación entonces entre la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, llamado de “Doctores Españoles en Universidad de Mexicanas” con una duración de dos años, y vinculados el Ministerio de Educación, Ciencias y Deporte de España, que así se llamaba entonces, ahí comenzó mi incursión en el español y las variantes del habla cotidiana de México, comparadas con las de la Península Ibérica y comencé a publicar los primeros resultados de una breve investigación que da como resultado, *Léxico México-España* (2005), con más mil quinientos registros, donde comenzaron a aparecer los primeros arcaísmos y mexicanismos de uso cotidiano. Dos años después se avanzó en la primera traducción al inglés de Norteamérica con el trabajo de investigación, *Léxico México-España-Estados Unidos*. Durante más de veinte años en México, trabajo no solamente en las variantes del español, las traducciones al inglés, sino también las palabras del castellano del siglo XVI que quedaron en el habla usual de México, también aunado al estudio del lunfardo de Argentina, los colombianismos de Colombia, y las variantes del español (spanglish) en la frontera sur de los Estados Unidos de América. Estos trabajos y otros que se están desarrollando servirán como punto inicial y herramienta de trabajo filológico para un amplio análisis lingüístico y pragmático del uso del castellano suave de la zona geográfica, conocida en México, como Centro Occidente, que es donde se concentra la mayor población del territorio mexicano, y donde un estudio de esta naturaleza puede ayudarnos a comprender mejor ciertos elementos propios de la comunicación oral cotidiana / usual y establecer los parámetros comparativos necesarios para llevar un control evolutivo de formas y valores léxico-semánticas de los arcaísmos señalados en este artículo, por lo tanto la comparación dialectológica y pragmática queda definitivamente establecidas, desde mis investigaciones en la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima (pública). Este estudio y otros en curso, servirán para hacer un estudio científico filológico del español comunicativo oral y cotidiano de la región, estableciendo controles en la evolución o cambios de las expresiones usuales de esos usos de los arcaísmos en voz de la gente de la región mexicana en pleno siglo XXI.

2. Metodología

Aquí surgen las preguntas obligadas, ¿para qué este estudio?, ¿qué palabras o arcaísmos localizamos?, ¿cómo lo explicamos y justificamos que siguen utilizándose en el habla diaria? Para este estudio léxico-semántico de los arcaísmos se tomaron como referencia de tesis y otros estudios de esta índole, que aunque no son propiamente de este tema filológico abona a la investigación en curso, como son: *Por el Refranero Mexicano* (1988), del lingüística y académico mexicano Herón Pérez Martínez, cuya obra contiene un vasto número de dichos y refranes de México, que reflejan el pensar, el sentir y el decir de quienes constituyen los estratos sociales poco refinados, decir que muchos de ellos son utilizados en España con algunos significados

distintos. *Palabras, modismos y expresiones del Sur de Jalisco* (1999), obra cable para entender el uso de los arcaísmos, modismos y expresiones en el habla castellana de México, pequeña muestra con frases entresacadas de las obras del escritor mexicano Juan Rulfo. *Así habla el mexicano. Diccionario básico de mexicanismo* de Mejía Prieto publicado en 1988, incluye una cantidad considerable de palabras originarias del país, las cuales enriquecen el idioma y son parte esencial del patrimonio cultural del pueblo. Son esas palabras autóctonas, y otras que siendo españolas cobran en México un significado y un manejo peculiar, distintos a los que tienen en España, en donde el autor relata la historia del español desde sus orígenes hasta nuestros días, en el cual se presentan dos grandes vertientes de la historia de la lengua: la historia interna, es decir los cambios fonético-fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxicos así como la historia externa, las circunstancias sociales, políticas y culturales que propician ciertos cambios y la expansión del español más allá de su territorio de origen; otro estudio importante para entender los arcaísmos es el libro de Francisco Santamaría, *Diccionario de Mejianismos*, es un gran compendio muy extenso de más de mil páginas donde se recogen los mexicanismos, su origen y localización de fuentes. El *Ticús*, que es un diccionario de colimotismos que incluye voces, modismos y construcciones del habla regional y sus variantes, tomando en cuenta también palabras gramaticalmente incorrectas por la frecuencia de su uso (Reyes, 1988); palabras que regionalmente tienen un significado distinto al que es común para el resto del país. *El Léxico México-España* sirvió de estudio lingüístico y práctico en el vocabulario cotidiano del mexicano del habla del Sur de Jalisco, Colima y Michoacán, publicado en el año 2005 por los investigadores González Freire; Bravo Magaña; Cervantes Consejo; J. Gómez y Larios Valencia. A estos hay que añadir, *Diccionario del Español Usual de México* que es un interesante y completo estudio del español más usual y moderno publicado por el Colegio de México en el año 2002 y el *Diccionario de Mexicanismos*, de la Academia Mexicana de la Lengua publicada por la editorial Siglo XXI, en el año 2010, donde reconoce más de cien mil mexicanismos, varios de ellos arcaísmos ya propios del castellano suave de la república mexicana y por último el gran estudio de *Glosario de Mexicanismos Multilingüe* del año (2012), mega obra de mexicanismos y arcaísmos traducidos o interpretados a las lenguas, inglesa, francesa, árabe, japonesa, náhuatl y latín; obra coordinada por el filólogo español-mexicano González Freire.

La primera impresión que produce el español de México es que se trata de un habla conservadora. En efecto, no son pocos los casos en que el habla de México ha conservado modos antiguos de decir, o *arcaísmos*, sin dejarse influir por las innovaciones realizadas en otras zonas de la comunidad lingüística hispana. El hecho de que algunas voces o expresiones ya desaparecidas en el habla de España se sigan oyendo en México es la razón por la cual se ha señalado el *arcaísmo* como características del español mexicano, como, por ejemplo: *lindo, pararse, prieto, liviano, bravo, demorase, dilatarse, recibirse, luego, acalenturarse, achicoparse, acomodar, fierro, jalar, Bermello*, etcétera. Parafraseando al filólogo Ralph Penny, en su obra *Gramática Histórica del Español* de (2001), no existe una distinción precisa entre conservadurismo y arcaísmo, ya que ambos términos se refieren a la pervivencia de formas que han desaparecido en otras zonas. El cambio fonológico ha originado que la estructura del paradigma pierda coherencia. Sin embargo, por medio de la analogía a menudo se restaura o se mantiene la similitud entre los componentes de mismo paradigma, ya que, a través de este proceso, las formas relacionadas por su función gramatical llegan a asemejarse.

El *cambio morfológico* puede entenderse (en parte) como el resultado de la lucha competitiva entre el *cambio fonológico* y el ajuste analógico. Es difícil predecir, en un caso dado de evolución morfológica, cuál de estas dos fuerzas ganará al final; sin embargo, puede aceptarse que el éxito de una sobre la otra guarda alguna relación. Es todo lo que implica una modificación en las relaciones sintagmáticas de las palabras; es decir, todo tipo de modificación en las interrelaciones existentes entre una palabra y otra dentro de la oración. Una alteración entre el

nombre, verbo, los complementos, las conjugaciones y todos los demás elementos que aparecen simultáneamente en una construcción es un *cambio sintáctico*. Uno de los aspectos más inestables de una lengua es el del significado, en el *cambio semántico*. A lo largo de la historia del español se puede encontrar una gran cantidad de modificaciones en el alcance significativo de los componentes lexicales, aparte de la consonante redefinición a la que está sujeta la totalidad de las relaciones de significado del sistema. Mientras que el *cambio de léxico* tiene una importancia sorprendente si comparamos las variantes del castellano de España y la de México.

El léxico es, sin duda, el componente más “superficial” y móvil de toda lengua, en el que se refleja la manera como una comunidad aprende y ordena la realidad; ello explica el que sea en este componente donde encontremos las mayores diferencias entre el español americano y el de España, porque el mundo hispanoamericano no es idéntico al europeo. (Obediente, 2000)

Por el contrario, los arcaísmos es la palabra originaria que luego evolucionada y cambia para dejar de ser arcaísmo, pero en el caso de este trabajo de investigación, veremos que estos cambios no se producen o son mínimos, y se quedan arraigados en las costumbres del uso del habla diaria y ahí han permanecido inmóviles por más de quinientos años desde su origen léxico y semántico en la región de estudio.

Otro fenómeno importante en esta investigación filológica es la presencia del *Caló mexicano*, una obra del mexicano Flores Escalante. Las lenguas y sus hablantes tienen ciertas predisposiciones por la interacción continua y por la ley del mínimo esfuerzo a la hora de hablar. La sociedad hispanoamericana es cálida, alegre y proclives a los cambios lingüísticos en el lenguaje coloquial. Por ello los pueblos mestizos de América siempre están en pleno cambio en cuanto al habla cotidiana y ahí encontramos algunos ejemplos como éstos: *a güevo, achicoparse, al chile, botanear, caldo, cholo, fayuca, fletar, fusca, güey, cuate, la neta, la rola, marro, mordida, molleja, ñero, güey, pachuco, aguas aguas, quebrarse, prángana, qué onda, qué gacho, qué pedo, qué suerte tan chaparra, regar el tepache, sacar boleto, se lo cargó la chingada, subirse al guayabo, tacuche, talacha, te cayó el veinte, tragar camote, tronárselas, dejar el equipo, valió madre, ya lo tronaron, zape* (Flores, 2006).

Otros estudios de los más antiguos, los encontramos a principios del siglo XX, pero no menos importantes, que empezaron por explicar el lenguaje de México son los libros de Darío Rubio, *Refranes, proverbios y dichos y dicharachos mexicanos* (1932) y siguiendo con otros como, Velasco Valdés, *Refranero popular mexicano* (1961); Antonio Peñalosa, *Vocabulario y refranero religiosos de México* (1920); José Trinidad Laris, *Historia de modismos y refranes mexicanos* (1921), Manuel López, *Modismos y refranes del Periquillo Sarmiento* (1931); José Casasola, *Dichos Mexicanos* (1925); Rubén M. Campos, *El folklore literario y musical mexicano* (1936); Juan Cuadratín, *Dichos populares* (1961); Manuel Revilla, *Provincialismos de expresión en México y provincialismos de fonética en México* (1920) y destaca el ensayo titulado *El Laberinto de la Soledad* (1950) del nobel mexicano Octavio Paz, entre otros muchos.

El objetivo en este documento es hablar de la lengua española que se habla en Colima, compara y explicar esos arcaísmos del habla de hoy, en la región Centro Occidente. En estos quinientos años se ha mantenido mucho en el uso y habla de los colimotes en ese castellano suave lleno de arcaísmos del siglo XVI, aunado a los préstamos en la cultura, historia, lecturas y gastronomía de las lenguas de minorías (González, 2007), como es el náhuatl, mixteco, tarasco, zapoteco, purépecha y otras que se hablan por la zona. Los sustratos lingüísticos de contactos de lenguas han conformado un castellano suave propio de la región de estudio. Hay pocos lugares en el mundo y me atrevería a decir que, en Colima es el único o de los pocos estados

de la República donde ese léxico arcaico es muy acentuado, usado y detonante en el habla de los colimotes en este siglo XXI. Algunos aspectos lingüísticos del habla de la zona del Villa de Colima y como al final las relaciones vecinales entre indígenas, mestizos, criollos y españoles se hizo posible para conformar la variante del castellano que se habla actualmente en el estado.

El objetivo primordial de este artículo es dar a conocer la lengua española que se habla en México en este siglo, más en concreto en la zona Centro Occidente de México (bañadas por el Océano Pacífico), conocida en el siglo XVI como la Nueva Galicia que abarcaría actualmente los estados de Colima, Sur de Jalisco, Nayarit y una pequeña franja del estado de Michoacán, según mis investigaciones, aunque en toda la república mexicana tenemos arcaísmos, no en las cantidades excepcionales como en las zonas del Estado de Colima. En estos quinientos años se ha mantenido mucho en el uso y habla de los arcaísmos que están arraigados en el habla de los mexicanos de Colima y que vamos a llamarles colimotismos a ese castellano del Renacimiento, aunado a los préstamos en la cultura, historia, lecturas y gastronomía de las lenguas indígenas como es el náhuatl, mixteco, zapoteco, purépecha y otras que se hablan en la región. También podríamos pensar que el estado se ha quedado en un proceso vegetativo de la lengua, todo lo contrario, cuando el puerto de Manzanillo, desde hace más de dos décadas es el puerto más importante del Pacífico Mexicano, donde el turismo y los puertos de carga pueblan todo el lugar, de barcos contenedores y trasatlánticos venidos de Asia y América, hacen su parada obligada en esta zona portuaria. La región es un estado de paso, que no supera los ochocientos mil habitantes, donde hay una termoeléctrica, una gasificadora, conserveras, cementera, minas de hierro, huertas de plátano, papayos, cocos, limones y otros frutos tropicales que se dan todo el año en la región, con un clima soleado y semitropical todo el año.

Para que los lectores entiendan y se hagan una idea de donde está el tercer estado más pequeño de México, tomo de la página, cita abajo, el mapa la imagen siguiente:

Tabla 1.

Estado de Colima y mapa de la República Mexicana



Fuente: <https://mr.travelbymexico.com/667-estado-de-colima/>

3. Resultados

A toda esta justificación que he presentado en el punto anterior, sirven para el lector de este artículo, un conocimiento más detallado, amplio y breve de cómo es el habla de la región y como es hoy en día el quehacer de las regiones. A estas variantes lexicográficas las encuadraría en diferentes grupos, pero solamente hablaré aquí de los resultados obtenidos de los arcaísmos: *Alacena, lindo, alberca, amagar, enmarañarse, anteojos, cincho, dilatar, dizque, enlacar, fidalgo, fogón, guarro, haragán, liviano, mandil, maraña, antier, asadura, atracar, aventar, pararse, prieto, liviano, averno, platicar, fierro, raspar, rendija, tapabocas, tapujos, truje, velada, balde, cabas, candil, cazos, chamuscar, bravo, a tientas, embarullar, agora, aguardo y aguaitar.*

Partiendo de estos fenómenos, podemos empezar a darnos una idea de la conformación del castellano suave y con una variación dialectal en la entonación suave (medio cantadito) al pronunciar ciertos sonidos, del habla usual de Colima.

Para ello voy a presentarles un primer recorrido en el habla usual de Colima, con sus arcaísmos, y otros préstamos indígenas de la región, con dos ejemplos:

El primer ejemplo dice así: “Una tarde de primavera, y habiendo pasado las cabañuelas, mi familia y yo nos dirigimos al norte del estado, al municipio de Comala, a unos diez kilómetros de la Ciudad de Colima, llegando al centro del pueblo, al llegar vimos en el parque central donde está la iglesia de San Miguel Arcángel de arquitectura neoclásica, un kiosco de origen alemán en el centro de la plaza y la presidencia municipal, además de una figura de bronce que nos recuerda al escritor jalisciense Juan Rulfo, recordándonos que una vieja Comala con similitud de ésta, en su libro *Pedro Paramo* (1955). Es un municipio con casas blancas, patios centrales y tejados rojos que me hacen recordar en mis tiempos jóvenes a los pueblos de la Andalucía española, con las callejuelas empedradas y con sus portales, que forman parte desde hace unos años como Pueblo Mágico, como varios otros de la República Mexicana. Nos encontramos con una vegetación colorida, desde una de las calles principales podemos ver el Volcán Coloso de Fuego, y detrás el Volcán de Nieve. Me paré a contemplar en una calle a un grupo de personas que hablaban entre ellos y escuchando entre el cantar de los pájaros, la zona tiene registrada vestigios de tres mil años, sus primeros pobladores fueron *olmecas, náhuatles, toltecas, chichimecas* y *tarascos*. Lugar de cultivo de café como uno de sus atractivos, principalmente del grano de arábica, además podemos encontrar los *botaneros*, las ricas aguas de *mangos, tamarindo, tejuinos, pistaches, tuba, bate* y agua de *coco*, los ponches de *cacahuete, almendra, granada, cajeta, café, tamarindo, nuez y crema*, y degustar las diferentes cervezas artesanales que se fermentan en la región de pequeños cerveceros. La zona es también rica en panaderías donde hacen pan de trigo y ricos panes dulces: *conchas, ojos de buey, corbatas, hojarascas, bonetes, pan de muerto, polvorones, los picones de huevo*. En los alrededores del centro del pueblo hay varias tiendas de artesanías donde hacen *equipales, ollas de cerámica, cazuelas* y los famosos *molcajetes*. El pueblo está a una cierta altura sobre el nivel del mar y en ella podemos encontrar todo tipo de frutas y verduras de temporada, en una pequeña tienda de *abarrotes* vendían néctares y frutas extrañas que escapaban a mi entendimiento como los *guamúchiles, tejuinos, papayas, elotes, gorditas, bolillos, tamales, jícamas, jitomates, chayotes, totopos, pinole, mangos, pistaches, cocadas, nances, tunas, panochas, pétalos de jamaica, paletas* de leche y de agua, *aguas frescas*, y otros manjares que invitaban a abrir el apetito, mientras observaba los productos, vi a un joven cargando un *guaje* ofreciéndome *tuba* natural o con frutas y con *cacahuates*. Después de tomarme un pequeño descanso en un jardín cercano, me paré observando altas *palmeras*, y *cempaxúchit*, observé a los *chilpayates* corriendo por el *zacate* y mojándose con el *atl*, de una de las cuatro fuentes del jardín, mientras se escuchaba en la lejanía *música de corridos* de los Portales donde la gente toma y degusta diferentes *platillos de botanas saladas y dulces*. Cómo han podido observar son cientos de expresiones y palabras que utilizan a diario en el habla de Colima, donde persiste el español de palabras arcaicas muy marcas y

utilizadas aún hoy en días después de quinientos años por los lugareños de la región”.

Un segundo ejemplo y con la misma tónica del anterior, dice lo siguiente: “Una mañana de asueto, temprano, me calcé unos *guaraches* y me dirigí al poniente en dirección al centro de la ciudad, y paseando por las callejuelas empedradas y coloniales de esta bella ciudad, me encontré con una vegetación colorida, unas construcciones pintadas en contraste de colores vivos y claros, viendo pasar el tiempo con una gente muy amable que hablaba entre ellos con un tono y léxico diferente al que yo traía de España. Me paré a contemplar en una calle a un grupo de personas que platicaban entre ellos y escuchando entre el cantar de los ticús, zezontles y otros pude entender algunas palabras que decían: *Eres un nango... de que acocote nuevo, tlachiquero viejo, el vale dijo sale...* Para lo cual no entendí quién era *el acocote, el tlachiquero, y menos el vale éste*, entonces quedé fascinado por este lenguaje rico en simbolismos que uno puede encontrar en el habla cotidiana de la gente de este estado. Seguí paseando en dirección al poniente, esperando para cruzar el zaguán vi un letrero que decía, Coquimatlán, una palabra más que no me decía nada pero que ya había oído decir a la gente de por aquí. Proseguí caminando derecho por la sombra, evitando la resolana y llegué a una pequeña tienda de abarrotes con una pequeña bodega que vendían néctares y frutas extrañas que escapaban a mi entendimiento, me paré y observé como los *guamúchiles, mameys, guanábanas, carambolos, papayas, elotes, toronjas, betabeles, jícamas, jitomates, chayotes, mangos, guayabillas, nances, pistaches; cocadas, panochas, pétalos de jamaica, panela, paletas de leche y de agua, aguas frescas, tejuino, ponche; tamales, pan dulce, totopos, pinole* y otros manjares que abrían el apetito. Mientras observaba los productos, pasaba un joven cargando un guaje ofreciéndome tuba natural con cacahuates. Después de tomarme un pequeño descanso en un jardín cercano observando las altas palmeras, cempasúchil y primaveras, observé a los escuincles chaparros corriendo por el zacate y algunos chilpayates mojándose con el *atl* (agua) como decían los antiguos nahuas, mientras se escuchaba en la lejanía, música de corridos norteños. Qué ciudad tan tranquila, parece que el tiempo se detuvo en ella, el clima y la quietud invitan a contemplar desde este hermoso jardín el gran coloso de fuego de Colima y “Sin embargo, el volcán es bello” como decía el ilustre pedagogo colimense Gregorio Torres Quintero a principios del siglo XX. Regresé a casa al atardecer recorriendo las cuadras y colonias. Me di un buen baño con la jícara y después del plácido paseo, me senté en el pasto al lado de unas buganvillas y recopilé en una cuartilla con una pluma color café, todas aquellas palabras y expresiones pintorescas que había escuchado durante todo el día. Con el cansancio y la *zozobra* del paseo caí en los brazos de Morfeo. Desde hace casi una década, cada día que pasa voy incorporando a mi glosario particular aquellos colimotismos y regionalismos foráneos, que caen en mis oídos y recojo de mis lecturas”. Cómo han podido observar son miles las expresiones y palabras que utiliza un colimote en su habla cotidiana, y que hacen de una riqueza invaluable a la lengua española de México.

Sirvan estos dos ejemplos desarrollados por mi para que el lector del artículo entienda más o menos como se expresan los lugareños de la región de estudio, para ello he utilizado las cursivas para marcar las palabras mexicanas del habla lugar.

Los *arcaísmos* están presentes en el habla de diario. En más de una ocasión he comentado que un colimote tiene más posibilidades de entender *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, escrita por el ilustre don Miguel de Cervantes Saavedra publicada en 1605, que un joven español actual. Parece increíble, pero es una teoría que muchos académicos en México pensamos lo mismo y en las próximas tablas lo voy a demostrar. Para los pocos entendidos los *arcaísmos* lo definiré como: palabra originaria o antigua que ya no se usa en la actualidad, salvo en usos muy específicos dentro de la lingüística o en regiones fundadas por los españoles en el siglo XVI, donde aún se usan esas palabras, abundantes en algunos casos del habla usual. A continuación, voy a presentarles en el cuadro siguiente algunas comparaciones de términos

localizados en el libro, *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* con los términos colimotes (arcaísmos) del habla usual de hoy en día en Colima, México.

Tabla 2.

Arcaísmos comparativos siglos XVII y XXI

<i>Don Quijote de la Mancha</i> (1605)	El habla Colimote (2024)
A tientas	A tientas
Aciones	Acciones
Agora	Ahora
Alberca	Alberca
Ansí	Así
Aquieto	Quieto
Bermello	Bermello
Boquirruque	Boquirrubio
Bravo	Bravo
Candil	Candil
Coronista	Cronista
Dalle	Darle
De coro	De memoria
De turbio en turbio	De claro en claro
Dél	De él
Desto	De esto
Destraido	Distraído
Dio cata	Se percató
Dizque	Dizque
Emendar	Enmendar
En que toméis	Tomando
Escribille	Escribirla
Escurecerlos	Oscurecerlos
Fierro	Fierro
Floreció	Florece
Fogón	Fogón
Fueres con letuno	Ir con lectura
Hacelde	Hacedle
Hallastes	Hallasteis
Haragán	Haragán
La orden	A la orden
Lantejas	Lentejas
Maestros	Cirujano
Malae	malos
Mallega	Mano
Manos mostrar	Se comen las manos por algo
Mesmo	Mismo
Oficiales	Artesanos
Pararse	Pararse
Platicar	Platicar
Podía	Podrá
Priesa	Prisa

Puesto que	Aunque
Que os cuestén	Buscarlos
Que os hincha	Que os llene
Saliera con ello	Lo logrará
Seguistes	Seguisteis
Toca al	Toca él
Tomar armas	Combatir
Topar	Encontrar
Vale	Que lo pasen bien
Velada	Velada
Velludo	Calzas o calzones
Vestros	Vuestros
Y pues	Y pues

Fuente: Elaboración propia (2024).

4. Discusión

Con ello podemos atestiguar después de las ciento diez entrevistas, encuestas y grabaciones de esta última década, que más del 91% de los habitantes del Estado de Colima hablan español o castellano suave. Algunos de estos vocablos colimotes son: *picho, nango, zurraspas, epicho, cuija, esquilín, chalán, cabete, panocha, fifi, guamúchil, capacha, manzanillo, moyo, relingo, raspados, popote, zapotillo, hinchagüevos, primavera, parotas, chicopún, cocotero, limonero, nances, carambolos, guzguera, portillo, apalcuachar, cuacha, asobronar, entrambulicar, morusas, estraguñar, apelincar, chingaquedito, ¡jorale!, manchis, y cocadas* y un sinnúmero de palabras que se han incorporado a la lengua castellana de México, pero hay que hacer una diferencia entre colimotismos o sea de paso, mexicanismos de Colima, dónde hay arcaísmos y arcaísmos que se hablan en toda la república mexicana.

Aquí puedo comentarles algo muy significativo, mientras los arcaísmos que se conocen y se usan en el habla usual de la república mexicana no han tenido alteración léxico-semántica, en otras palabras, aunque no cambian su léxico, sí su valor semántico, el cual difiere significativamente de un estado a otro en la república mexicana.

Por supuesto se debe hacer un seguimiento durante los próximos cincuenta años para ver la evolución de los arcaísmos del habla usual de la región. No podemos olvidarnos que siempre hay ciertas limitaciones de tiempo y espacio que se deben acotar para tener un acercamiento a este primer estudio científico del uso de los arcaísmos en habla usual de la región y esperar que las generaciones futuras sigan trabajando en un estudio evolutivo del habla de la región y el uso de los arcaísmos.

Según el académico y en su pretérito, presidente de la Academia Mexicana de la Lengua, don José G. Moreno de Alba, dijo las siguientes sentencias: “El fondo patrimonial idiomático aparece vivamente coloreado por el arcaísmo”, y “el léxico americano es, como fácilmente se desprende de todo lo que viene señalando, abundante en arcaísmos” (Moreno, 2003, p. 401).

Qué decir tiene, la importancia de conocer y saber que arcaísmos se siguen usando cinco siglos después de los primeros españoles llegados a estas regiones, y como no tenemos grabaciones de sus voces, nos queda el consuelo de esas primeras palabras que hablaba el español conquistador en América, algo insólito y muy interesante para cualquier estudio filológico de importancia para ser conocedor del uso del español de América.

5. Conclusiones

Como resumen final, podemos observar que el habla usual de Colima, a pesar de ya los quinientos años en donde el sustrato lingüístico de las lenguas originarias del territorio y el castellano peninsular, con una combinación de arcaísmos, influencias léxicas, fonéticas y morfológicas dieron a una nueva variante del castellano suave de México, propio de la zona Centro Occidente del Pacífico que es el habla actual de Colima.

Nos podemos preguntar que ganancia tuvieron las lenguas indígenas actuales en Colima y en el resto de la República al contacto con la lengua castellana. En el caso de la lengua náhuatl que es la que más se habla en Colima, la cual es una lengua aglutinante y flexiva. Hasta el siglo XVI, la escritura de esta lengua indígena era simbólica, figurativa y silábica, es decir que se escribía con pictogramas, ideogramas y sílabas. Los frailes franciscanos españoles comenzaron a utilizar los caracteres latinos para representar los sonidos del náhuatl y las otras lenguas de México, como consecuencia se dejó de utilizar la escritura pictográfica. Pero ni el náhuatl, ni el español en el siglo XVI, tenían una ortografía estandarizada hasta mucho tiempo después. Así que las dos lenguas salieron fortalecidas y combinaron su léxico y sonidos para crear un nuevo vocabulario, como he comentado en apartados anteriores a este artículo.

Entre Hispania y Roma, así como entre Mesoamérica y España se dieron el nacimiento de nuevos pueblos y lenguas, ya sea por imposición política, militar o económico. Durante los siglos XV al XVIII, en el mundo como lo conocemos hoy se empezaron a forjar las primeras globalizaciones en casi todos los aspectos conocidos. La convivencia entre diferentes pueblos formó a otros más fuertes y evolucionados a las nuevas tecnologías.

El escrito de don Miguel de Cervantes en el *Quijote de la Mancha* son clave para entender los arcaísmos, su evolución y su estudio filológico en lo léxico-semántico.

Según el académico de la lengua mexicana don José G. Moreno de Alba, dijo que, en México, al igual que hispanoamericana hay en general palabras de origen arcaico en el habla cotidiana actual de América y dice que estos arcaísmos que proceden de Madrid, quizás la mayoría, aunque en muchos pueblos de Castilla y Andalucía también se usan esos términos en la actualidad, y no tanto en las grandes ciudades peninsulares.

Dejo esta breve investigación léxico-semántica para dar de manera sencilla una introducción a la lengua castellana suave de México y su evolución en el territorio de la Villa de Colima.

6. Referencias

- Academia Mexicana de la Lengua. (2010). *Diccionario de Mexicanismos*. Siglo XXI.
- Campos, R. M. (1936). *El folklore y musical literario mexicano*. Secretaría de Obras Públicas.
- Casasola, J. (1925). *Dichos Mexicanos*. Buen Humor.
- Cuadratín, J. (1961). *Dichos populares*. Edición de autor.
- El Colegio De México. (2002). *Diccionario de Español de México*. Edición de autor.
- Estado de Colima. (2021). *Estado de Colima de la República Mexicana*. México Real. <https://mr.travelbymexico.com/667-estado-de-colima/>
- Flores y Escalante, J. (2006). *Morralla del caló mexicano* (3ª ed). Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos.
- González Freire, J. M. (2005). *El lenguaje en El Quijote y en México* [Conferencia], Archivo Histórico del Municipio de Colima, Colima.
- González Freire, J. M. (2007). El mundo globalizado: El español de México como segunda lengua. En H. A. Ayala Rubio y G. Scartascini Spadaro. *Lenguas en un contexto globalizado* (pp. 31-43). Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa..
- González Freire, J. M. (2016). Nango, en *Jergario Latinoamericano Ilustrado*. El Sabor de nuestra lengua. En VV.AA., Universidad de Guadalajara y Asociación de Editores Universitarias de América Latina y Caribe.
- González Freire, J. M. (2024). El habla usual de México según Gregorio Torres Quintero. En I., Villasana, G. Vergara y A., Sánchez. *Obrero sin segundo, constructor del espíritu del hombre. Estudios críticos sobre la trayectoria intelectual y literaria de Gregorio Torres Quintero* (pp. 72-102). Institución Universitaria Mayor de Cartagena, Secretaría de Educación Pública de Zacatecas, Universidad de Colima y el Centro de Actualización del Magisterio de Zacatecas. Colección Investigación, 105.
- González Freire, J. M. (Coord. 2012). *Glosario de Mexicanismos Multilingüe*. Plaza y Valdés, Promep-SEP, Universidad de Colima, Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Nagoya, Universidad de Jordania y Archivo Histórico del Municipio de Colima.
- González Freire, J. M. y Sotelo, E. (2021) Rescate de voces americanas: El lunfardo y los mexicanismos. *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, 113(29), 36-39. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/80876>
- González Freire, J. M., Bravo Magaña, J. Cervantes Consejo, E., Gómez, J. y Larios Valencia, I. (2005). *Léxico México-España (Base de datos)*. Universidad de Colima.
- Johansson, P., Vergara Mendoza, G. y González Freire, J. M. (Coords. 2015). *Variaciones del español de México*. Academia Mexicana de la Lengua y Editorial Praxis.
- Lara Ramos, L. F. (2002). *Diccionario del Español Usual de México*. El Colegio de México.

- López Blanch, J. M. (1972). *Estudios sobre el español de México*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, M. (1931). *Modismos y refranes del Periquillo Sarmiento*. UNAM.
- Mejía Prieto, J. (1988). *Así habla el mexicano. Diccionario básico de mexicanismo*. Panorama.
- Moreno De Alba, J. G. (2002). *La pronunciación del español en México*. Colegio de México.
- Moreno De Alba, J. G. (2003). *La lengua española en México*. Fondo de Cultura económica.
- Obediente Sosa, E. (2000). *Biografía de una Lengua. Nacimiento, desarrollo y expansión del español*. LUR.
- Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*. Letras Hispánicas.
- Penny, R. (2001). *Gramática Histórica del Español*. Ariel Lingüística.
- Peñalosa, J. A. (1920). *Vocabulario y refranero religioso de México*. Jus.
- Pérez Martínez, H. (1988). *Por el refranero mexicano*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Real Academia Española. (2005). *Diccionario Panhispánico de dudas*. México: Asociación de Academias de la Lengua Española y la Real Academia Española.
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la Real Academia Española*. <http://dle.rea.es/>
- Revilla, M. (1920). *Provincialismos de expresión en México y provincialismo de fonética en México*. Santamaría.
- Reyes, J. C. (1988). *El Ticús*. Puertabierta Editores.
- Rubio, D. (1932). *Refranes, proverbios y dichos y dicharacheros mexicanos*. Editorial A. P. Márquez.
- Rulfo, J. (1955). *Pedro Páramo*. Letras Hispánicas.
- Santamaría, F. (2005). *Diccionario de Mejicanismos*. Editorial Porrúa.
- Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. (1999). *Palabras, modismos y expresiones del Sur de Jalisco*. Agata.
- Trinidad Laris, J. (1921). *Historia de modismos y refranes mexicanos*. F. Jaime.
- Velasco Valdés, M. (1961). *Refranero popular mexicano*. Costa-Amic.

AUTOR:

José Manuel González Freire
Universidad de Colima, México

Nació en Ourense en 1970, es español-mexicano, tiene un Doctorado en Filología, una Licenciatura en Filología con Especialidad en Literatura Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es Catedrático de la Facultad de Letras y Comunicación de la Universidad de Colima, con reconocimiento del Sistema Nacional de Investigadores y Perfil Prodep de la Secretaría de Educación Pública. Sus investigaciones se desarrollan en el “Rescate bio-bibliográfico de autores hispanos” y “Estudios de las variantes del uso del español en el Mundo”. Tiene en su haber más de cuatrocientas publicaciones en varios idiomas. Es miembro de número de la Sociedad Colimense de Estudios Históricos, de la Red de Científico Españoles en México (RECEMX) y de la Ciencia en Español (RAICEX).
jmgfreire@ucol.mx

Índice H: 13

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-0823-9676>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=58147141000>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=FDUcAg0AAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/scientific-contributions/Jose-Manuel-Gonzalez-Freire-2245542376>

ResearchID: <https://www.webofscience.com/wos/author/record/H-7477-2017>

Academia.edu: <https://ucol.academia.edu/JoseManuelGonzalezFreire>

Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2318362>